

Promover la equidad y la diversidad en la educación de la primera infancia:

Declaración de posición de la National Association for the Education of Young Children (Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños).

Todos los niños tienen derecho a oportunidades de aprendizaje equitativas que los ayuden a alcanzar su pleno potencial como estudiantes comprometidos y miembros valiosos de la sociedad. Los educadores de la primera infancia tienen la obligación profesional y moral de promover la equidad y la diversidad. Pueden hacer esto de la mejor manera en los niveles de educación inicial en los que se reflejan los principios fundamentales de equidad y justicia, y en los que se implementan los objetivos de una educación sin prejuicios.

Recuadro:

La National Association for the Education of Young Children (NAEYC) es una asociación de miembros profesionales comprometida a la visión de que todos los niños pequeños progresen y aprendan en una sociedad dedicada a asegurarse de que alcancen su pleno potencial. Nuestra misión es promover una educación inicial de calidad superior para todos los niños pequeños, desde el nacimiento hasta los 8 años, conectando la práctica, la política y la investigación. Fomentamos una profesión variada y dinámica para la primera infancia y apoyamos a todos aquellos que trabajan en nombre de los niños pequeños y que participan en su cuidado y educación.

La NAEYC siempre ha estado comprometida a los principios en contra de la discriminación y en contra del racismo, los cuales hemos incorporado en nuestro compromiso de defender y promover la educación inicial de calidad superior para todos los niños pequeños. Hemos orgullosamente publicado documentos sobre la educación en contra del prejuicio (Derman-Sparks and the ABC Task Force 1989; Derman-Sparks & Edwards 2009) durante aproximadamente 30 años. A pesar de que se hace referencia a la equidad y a la diversidad en nuestros valores y creencias, no contamos con una declaración de posición enfocada únicamente en estos temas. Ha llegado el momento de crear una declaración de posición sobre la equidad y la diversidad para guiar nuestro trabajo mientras definimos y promovemos la profesión de la educación de la primera infancia y aseguramos una educación inicial de calidad superior para todos los niños pequeños.

Propósito

Esta declaración describe las obligaciones profesionales de los educadores de la primera infancia para crear oportunidades de aprendizaje equitativas para los niños pequeños. Las oportunidades de aprendizaje equitativas ayudan a los niños a progresar mediante el desarrollo del conjunto único de fortalezas individuales y familiares, el contexto cultural, los idiomas, las capacidades y las experiencias de cada niño.

Crear oportunidades de aprendizaje equitativas para todos los niños es un desafío, dadas las injusticias institucionales y estructurales de la sociedad que aún permanecen sin resolver. Estas injusticias, y las fuerzas sociales que las intensifican, reflejan preferencias sociales dominantes y la intersección de estas a través de características como la raza, el origen étnico, la cultura, el idioma, el nivel social y económico, la identidad y la expresión de género, las capacidades, la orientación sexual, la religión, la situación migratoria, la estructura familiar, la edad y el cuerpo/tamaño. Como consecuencia, ciertos grupos han recibido más privilegios que otros.

Esta declaración de posición busca brindar una comprensión más amplia de las injusticias estructurales presentes en nuestra sociedad y sus impactos negativos en el desarrollo y el aprendizaje de los niños en la educación de la primera infancia.

Esta declaración también describe las obligaciones de los educadores de la primera infancia para promover la equidad y la diversidad en este contexto donde reina la injusticia. Por último, esta declaración presenta recomendaciones para el establecimiento de políticas públicas y para otros grupos que formen parte del campo de la primera infancia, ya que se necesitarán los esfuerzos de más personas que tan solo los educadores de la primera infancia para implementar estos cambios. Nuestro objetivo primordial es crear y mantener una sociedad comprometida a que todos los niños alcancen su pleno potencial.

Principios de orientación:

Los siguientes principios se recopilaron a través de la revisión de la bibliografía relacionada a la primera infancia, de los valores principales de la NAEYC y de los conocimientos obtenidos gracias a la práctica en el campo de la primera infancia. (*Nota: se adjuntará una revisión completa de la bibliografía en el documento final*). Estos forman la base por la cual se abordan los problemas críticos que afectan el contexto actual de la educación de la primera infancia.

- La primera infancia es una parte única, valiosa y vulnerable del ciclo de vida del ser humano. En la primera infancia, se sienta la base para todo el aprendizaje y el desarrollo. Por ejemplo, es un período crucial para fomentar el multilingüismo, que conlleva muchas ventajas cognitivas, sociales y lingüísticas.
- Las familias son el contexto principal en el desarrollo y el aprendizaje de los niños. Los educadores de la primera infancia deben trabajar para fomentar relaciones afectuosas y solidarias entre las familias y los niños. Esto incluye respetar los idiomas y las culturas de

las familias. También significa incorporar los recursos y los conocimientos de las familias al plan de estudios, a las prácticas de enseñanza y al entorno de aprendizaje.

- Cada persona, ya sea un niño, un miembro de la familia o un educador de la primera infancia, es única. Cada persona posee valor y dignidad. Cada persona se merece el mismo respeto.
- Todas las personas pertenecen a múltiples grupos sociales. Esto crea identidades sociales complejas y variadas.
- Los niños empiezan a construir sus identidades sociales en una etapa temprana de su vida. Los educadores de la primera infancia y los programas de la primera infancia ubicados en centros, hogares y escuelas cumplen un rol fundamental en la tarea de promover el desarrollo de identidades sociales positivas en los niños.
- El aprendizaje de los niños se facilita de manera más eficaz cuando las prácticas de enseñanza, los currículos y los entornos de aprendizaje se basan en las fortalezas en vez de las debilidades de cada niño y cuando estos aspectos son apropiados desde el punto de vista del desarrollo, la cultura y la lingüística de cada niño.
- La reflexión, el conocimiento de uno mismo, la humildad y la voluntad de aprender y cambiar son clave a la hora de convertirse en un maestro que apoya a los niños de todos los contextos culturales.

Problemas actuales en contexto

Los educadores de la primera infancia no podrán mantener plenamente los principios de orientación mencionados arriba debido a las injusticias presentes en nuestra sociedad. Las raíces de la discriminación por raza, sexo, clase social u otras formas de prejuicios se encuentran en nuestras estructuras sociales, políticas y económicas. Siguen existiendo mensajes poderosos, transmitidos por los medios de comunicación, símbolos, actitudes y acciones, que reflejan y promueven los prejuicios de manera explícita e implícitamente. Estos prejuicios, que afectan a todas las generaciones, derivan de una historia nacional muchas veces ignorada y negada que incluye el trauma causado por la esclavitud, el genocidio, la explotación sexual, la segregación, el encarcelamiento, la exclusión y la relocalización forzada. Los prejuicios que están profundamente arraigados en la sociedad mantienen sistemas de privilegios que otorgan mayor acceso y poder a los blancos, a los hombres, a los heterosexuales, a las personas que hablan inglés, a las personas con cuerpo delgado y a los integrantes de las clases medias y altas.

A continuación, se mencionan los ejemplos y las consecuencias de cómo las injusticias sociales afectan el aprendizaje y el desarrollo de los niños, y la educación de la primera infancia.

- Los maestros de niños pequeños, como todas las personas, también se ven afectados por los prejuicios presente en nuestra sociedad. Incluso entre los maestros que creen que no presentan ningún tipo de prejuicio explícito, el prejuicio implícito se asocia con opiniones o tratos diferenciales hacia los niños basado en su raza, género, idioma, clase

Promover la equidad y la diversidad en la educación de la primera infancia: Declaración de posición de la National Association for the Education of Young Children. Derechos del autor © 2018 por la National Association for the Education of Young Children. Todos los derechos reservados.

social y económica, y condición lingüística, los cuales limitan el potencial de los niños (referencias).

- La base de investigación con respecto al impacto de la discriminación implícita está aumentando. Demuestra que existen tratos diferenciales hacia el juego, la agresividad, el cumplimiento y las capacidades de los niños, especialmente cuando los maestros son blancos y los niños son de color (referencias). Estas formas de discriminación se asocian con niveles bajos de rendimiento y de asignación a servicios especiales para estudiantes dotados en los niños de color, y con niveles altos de suspensión y expulsión de niños afroamericanos, particularmente de varones (referencias).
- Es más probable que los niños vivan en condiciones de pobreza que cualquier otro grupo etario. Los niños de color constituyen una proporción desmesurada del grupo de niños que viven en condiciones de pobreza. Los niños hijos de inmigrantes conforman el segmento de más rápido crecimiento de la población de niños pequeños (referencias). Alrededor de un tercio de todos los niños de 0 a 8 años crecen hablando otro idioma distinto al inglés en el hogar, y el índice de pobreza de estos niños, conocidos como niños que aprenden dos idiomas (dual language learners, DLL), es mayor (58 %) que el de aquellos niños que crecen hablando inglés (43 %) (referencias).
- Las investigaciones demuestran que existe un vínculo directo entre la pobreza, el trauma y el estrés, y los efectos a largo plazo por la acumulación de experiencias adversas en la infancia. Una creciente colección de evidencia también demuestra que existe un vínculo directo entre el racismo, el trauma y el estrés. El impacto de cargas alostáticas (o el “desgaste” del cuerpo causado por el estrés) es, en promedio, mayor para los afroamericanos (referencias).
- El campo de la educación y el cuidado en la primera infancia refleja la marginalización histórica de los roles sociales y económicos de las mujeres, con un impacto particular en la mujeres de color. Como consecuencia, la mayoría del personal dedicado a la primera infancia se ha caracterizado por salarios bajos y está formado principalmente por mujeres. También se encuentra dividido, con menos mujeres de color e inmigrantes con acceso a las cualificaciones educativas necesarias para ocupar cargos con salarios más altos (referencias).

La sociedad se puede beneficiar del potencial inexplorado de los niños cuyas familias y comunidades han sido marginalizadas y oprimidas por el sistema. La educación y los educadores de la primera infancia pueden ayudar a abordar y a disminuir los patrones de injusticia mientras crean un nuevo camino para el futuro. Al promover la equidad y respetar la diversidad, podemos fortalecer nuestra democracia y asegurarnos de que se mantenga de acuerdo con su principio fundamental: libertad y justicia para todos.

Definición de los términos clave

Prejuicios: actitudes o estereotipos que favorecen a un grupo sobre otro. El **prejuicio explícito** consiste en creencias y estereotipos *intencionales* que afectan las opiniones, acciones y decisiones de uno. El **prejuicio implícito** también afecta las opiniones, acciones y decisiones de uno, pero de una manera no intencional. Un enfoque educativo en **contra del prejuicio** está destinado a terminar con todas las formas de prejuicios y la discriminación (Derman-Sparks & Edwards, 2009).

Equidad: imparcialidad al asegurar que todos los niños puedan alcanzar su pleno potencial individual como estudiantes comprometidos y miembros valiosos de la sociedad. Para promover la equidad hay que considerar si en las diferencias de los resultados pueden rastrearse rasgos de discriminación o marginalización de personas debido a sus identidades sociales.

La *equidad* no es lo mismo que la *igualdad*. El trato igualitario, impartido sobre puntos de partida desiguales, es injusto. A la larga, la equidad es un componente esencial de la igualdad. Atreverse a lograr equidad en las oportunidades, sin tomar en cuenta las injusticias del pasado y del presente es ineficaz, injusto e inaceptable.

Diversidad: diferencias en los grupos de personas relacionadas con sus orígenes y experiencias vividas. Estas experiencias se relacionan con las identidades sociales, que incluyen la raza, el origen étnico, el idioma, la orientación sexual, la identidad y la expresión de género, la situación económica y social, la religión, las capacidades y el país de origen. “Diverso” o “diversidad” se usan, en ocasiones, como eufemismos para “personas de color”. La NAEYC reprueba específicamente este uso ya que insinúa que el color de piel blanca es la norma.

Conocimientos: prácticas culturales fundamentales y conjunto de conocimientos incorporados en las prácticas diarias y las rutinas de las familias (Moll, 1992).

Marginalización: proceso por el cual se excluye a grupos sociales específicos y se los coloca en los bordes o los márgenes de la sociedad. Los grupos marginados son tratados con menor importancia y son considerados inferiores a través de políticas o prácticas que niegan el poder económico, social y político de sus integrantes.

Agresiones menores: “faltas de respeto, ofensas o insultos verbales, no verbales y del entorno de todos los días, ya sean intencionales o no intencionales, que comunican mensajes despectivos, hostiles o negativos para atacar a personas únicamente por ser integrantes de un grupo marginado. Estos mensajes ocultos pueden anular la identidad del grupo o la realidad de las vivencias de las personas atacadas, humillarlas a un nivel personal o grupal, hacerles pensar que son seres humanos inferiores, sugerir que no pertenecen al grupo mayoritario, amenazarlas e intimidarlas, o degradarlas a una situación o trato inferior” (Wing Sue, 2010). Las agresiones menores pueden ser causadas por formas de prejuicios implícitos o explícitos.

Trauma histórico: “conjunto de características asociadas con una acumulación masiva de traumas hacia un grupo a lo largo de las generaciones” (Braveheart 2003). Algunos ejemplos de trauma histórico incluyen la colonización, genocidios, la esclavitud, la explotación sexual y la relocalización forzada/el encarcelamiento según la raza o el origen étnico.

Interseccionalidad: la superposición de identidades interdependientes de una persona, por ejemplo, de raza, género, capacidad y situación social. La interseccionalidad nos motiva a adoptar y celebrar las múltiples identidades sociales de las personas. También hace hincapié en los complejos y diversos efectos de las diferentes formas de discriminación y las desventajas que pueden surgir para los integrantes de múltiples grupos marginados.

Norma/Normativa: la definición de ciertas acciones, identidades y resultados como el estándar (la “norma” o lo “normal”), con todo lo demás como fuera de la norma. Por ejemplo, los términos “norma de los blancos” o “heteronorma” hacen referencia a casos en los que ser blanco o heterosexual es considerado “normal” o “preferible.” Esto sugiere equivocadamente que todas las demás razas y orientaciones sexuales se encuentran fuera de la norma o son menos preferibles. Las actividades de arte dedicadas al día del padre, por ejemplo, adoptan a una familia con una padre y una madre como la estructura familiar normal. (A pesar de que existen normas basadas en investigaciones que proporcionan orientación con respecto al desarrollo saludable de los niños, y a las actividades y expectativas educativas apropiadas, estas normas provienen casi siempre de investigaciones que única o principalmente incluyen muestras no representativas de niños. Se necesitan investigaciones adicionales para elaborar nuevas normas que apoyen la educación equitativa para todos los niños).

Privilegio: ventajas no merecidas que se obtienen por formar parte de un grupo social dominante o de un grupo socialmente preferido. Debido a que esto está muy incorporado en nuestra sociedad, los privilegios a veces son invisibles para aquellos que los reciben si no realizan una profunda autorreflexión. El privilegio es lo contrario a la marginalización o la opresión causada por el racismo y otras formas de prejuicios (ver a continuación).

Raza: construcción social que categoriza y clasifica a las personas en grupos según su color de piel y otros rasgos físicos. El consenso científico sostiene que la construcción social de la raza como una forma de dividir a las personas en diferentes grupos no cuenta con ningún fundamento biológico. Todas las personas somos miembros de una sola raza: la raza humana. (Derman-Sparks & Edwards, 2009).

Racismo, sexismo, discriminación por clase social, heterosexismo y otras formas de prejuicios: prejuicio y discriminación expresado según el grupo de identidad social al que uno pertenezca (por ejemplo, raza, origen étnico, género, situación social y económica, orientación sexual y capacidades). Esto incluye los actos individuales de prejuicio y las políticas y prácticas institucionales y estructurales de la sociedad en la cual el prejuicio es evidente en el pasado y en el presente. Los actos de prejuicio individuales e institucionales colocan el poder y los

privilegios en las manos de los miembros de un grupo sobre otro (Derman-Sparks & Edwards, 2009).

Inclusión social: el proceso de mejorar los términos que conciernen a las personas y a los grupos que participan en la sociedad al perfeccionar la capacidad, oportunidad y dignidad de aquellos que se ven en desventaja por sus identidades sociales (referencias).

Xenofobia: actitudes, prejuicios o acciones que rechazan, excluyen o difaman a personas por ser extranjeros o forasteros. A pesar de que generalmente las personas atacadas son inmigrantes, refugiados, personas en busca de asilo y personas desplazadas, la xenofobia no se limita a estas personas ya que se puede aplicar a otros según suposiciones.

DRAFT

Posición

Todos los niños tienen derecho a oportunidades de aprendizaje equitativas que los ayuden a alcanzar su pleno potencial como estudiantes comprometidos y miembros valiosos de la sociedad. Promover la equidad y la diversidad requiere la disolución de los sistemas de poder que otorgan privilegios a algunos grupos sobre otros. Esto significa que hay que trabajar por la plena inclusión social de todas las personas de todas las identidades sociales. Se necesitará el esfuerzo de todos, no solo de los educadores de la primera infancia. Sin embargo, los educadores de la primera infancia poseen una oportunidad y obligación únicas de promover la equidad. Con el apoyo del sistema encargado de la primera infancia en su conjunto, pueden crear entornos de aprendizaje infantil que reflejen los principios fundamentales de equidad y justicia, e implementar los objetivos de una educación en contra del prejuicio.

FOUR CORE GOALS OF ANTI-BIAS EDUCATION (Cuatro objetivos principales de la educación en contra del prejuicio) (Derman-Sparks & Edwards, 2009)

- Cada niño demostrará confianza, orgullo familiar, identidades sociales positivas y conocimiento de uno mismo.
- Cada niño expresará comodidad y alegría con respecto a la diversidad humana, poseerá el lenguaje correcto para hablar sobre las diferencias humanas y tendrá relaciones humanas profundas y afectuosas.
- Cada niño reconocerá cada vez más las injusticias, contará con el vocabulario para hablar de las injusticias y entenderá que las injusticias duelen.
- Cada niño contará con las habilidades y el empoderamiento para actuar, con otros o solo, en contra de los prejuicios y/o de los actos discriminatorios.

Los contextos de la educación de la primera infancia, incluidos los centros, los hogares familiares de cuidado infantil y las escuelas, son, muchas veces, las primeras comunidades de las que los niños forman parte más allá de sus familias. Estos contextos constituyen un escenario importante en cuanto al aprendizaje de los niños. Los niños aprenden la medida en la que son, o no son, valorados por los demás. Aprenden cómo deben tratar a los demás con imparcialidad y respeto. Aprender a aceptar las diferencias humanas, en lugar de tenerles miedo.

Los educadores de la primera infancia tienen una obligación profesional y ética de promover la equidad de forma activa y constante. Deben usar enfoques de enseñanza inclusivos que manifiesten el valor de la diversidad. Los educadores de la primera infancia deben considerarse responsables por cualquier impacto negativo causado por sus propios prejuicios en sus interacciones con los niños y las familias. Deben encontrar maneras para asegurarse de que todos los niños tengan acceso al mundo del aprendizaje, a los materiales y a las interacciones entre adultos y niños, y entre niños, que los niños necesitan para progresar. Los educadores de la primera infancia deben reconocer y apoyar las fortalezas únicas de cada niño sin establecer prejuicios culturales (explícita o implícitamente).

Para promover la equidad y la diversidad de manera eficaz, los educadores de la primera infancia deben contar con el apoyo de sus lugares de trabajo. Necesitan estar bien preparados en respecto a sus conocimientos y habilidades profesionales para enseñar en aulas cultural y lingüísticamente diversas. También deben contar con el apoyo de las políticas públicas creadas para promover la equidad y la diversidad. Las siguientes secciones describen las responsabilidades de los educadores de la primera infancia y de los profesionales relacionados que determinan y apoyan el trabajo de los educadores.

Responsabilidades de los educadores de la primera infancia

Estas responsabilidades se dividen alrededor de los cinco componentes de prácticas de desarrollo apropiadas (NAEYC 2009). Comienzan con una sección dedicada a la reflexión y el aprendizaje y terminan con una sección dedicada a la abogacía. Estas responsabilidades no describen a fondo las prácticas de desarrollo apropiadas, sino que hacen hincapié en problemas específicos relacionados de forma directa con la equidad y la diversidad. También les dan mayor importancia a las relaciones que intervienen en cómo los niños se comportan con los adultos, con los compañeros y en el contexto de aprendizaje. Estas responsabilidades representan un punto de partida para reflexionar, dialogar y actuar. Cada persona debe tenerlas en cuenta y, según el contexto de su trabajo y de su comunidad, asumir nuevas responsabilidades.

Reflexión y aprendizaje

En esta sección se pide que uno se comprometa con el aprendizaje continuo y que uno tenga la voluntad para tener en cuenta sus propias creencias y acciones, al igual que las opiniones de otros. Como señaló Hardy (fecha), las tareas varían según su perspectiva. Es importante reconocer y reflexionar sobre las consecuencias, muchas veces no intencionales, de su ignorancia, sus acciones y su falta de compromiso, que hacen que los sistemas de privilegios de los que usted se beneficia perduren. Por otro lado, usted debe estar dispuesto a combatir el silencio y los mensajes negativos internalizados asociados con la marginalización.

1. Intente crear conciencia y entendimiento sobre su cultura, creencias personales, valores y prejuicios. Reflexione sobre el impacto del racismo, el sexismo, la discriminación por clase social, la discafobia, la homofobia, la xenofobia y otros sistemas de opresión presentes en su vida. Identifique los aspectos en los que sus múltiples identidades proporcionaron fortalezas y comprensión profunda, basándose en experiencias de injusticias y privilegios.
2. Reconozca e intente comprender las injusticias estructurales y su impacto con el paso del tiempo. Cuando los resultados varían de manera significativa para las personas con identidades sociales diferentes (por ejemplo, en las calificaciones de las pruebas de logros, en la cantidad de suspensiones o expulsiones, o en la participación en ciertas

SOLO PARA REVISIÓN; NO CITE

actividades), esté dispuesto a averiguar cómo pueden contribuir las políticas o prácticas (tal vez sin quererlo) a eliminar estos resultados desiguales.

3. Reconozca el poder de la diversidad y la inclusión. Intente aprender de los puntos de vista de otras personas (niños, familias, colegas) al escuchar con atención a los demás. Busque oportunidades para ampliar sus conocimientos por vía de nuevas experiencias y perspectivas.
4. Ve a el compromiso a la sensibilidad cultural como un proceso continuo. No se trata de convertirse en un experto y conocer todas las costumbres y las prácticas de una vez, sino de asumir una responsabilidad para aprender y reflexionar continuamente.
5. Reconozca que la base de conocimientos profesionales está cambiando, con un mayor entendimiento hacia las limitaciones de las teorías y las investigaciones del desarrollo infantil basadas principalmente en un enfoque normativo de niños blancos, de familias de clase media educados en escuelas mayormente angloamericanas. Mantenga su conocimiento profesional actualizado mientras se articulan más enfoques en la investigación y la práctica basados en las fortalezas, y esté dispuesto a buscar fuentes no dominantes de información para complementar su conocimiento.

Crear una comunidad equitativa y solidaria de estudiantes comprometidos

6. Respete el valor único y la dignidad de cada niño y de cada familia al asegurar que todos los niños se vean a sí mismos y a sus experiencias diarias, al igual que la vida diaria de otras personas dentro y fuera de su comunidad, reflejadas de manera positiva en el diseño y la implementación de la pedagogía, el currículo, el entorno de aprendizaje y los materiales.
7. Busque y reconozca las fortalezas únicas de cada niño. Ayude a los niños a reconocerse y a apoyarse unos a otros como miembros valiosos de la comunidad.
8. Forje relaciones de confianza con los niños en las que se respeten los contextos y las costumbres culturales que determinan sus habilidades e interacciones sociales. Trate a cada niño con respeto. Tenga cuidado de no usar vocabulario despectivo, sentencioso o que sugiera estereotipos.
9. Reconozca las situaciones en las que puedan ocurrir agresiones menores y trabaje de manera activa para que no ocurran. Esté listo y dispuesto a ser considerado responsable cuando cometa una agresión menor u otra forma de prejuicio. Reconozca el impacto, independientemente de sus intenciones, y adopte un rol activo a la hora de reparar el daño causado y comprométase a continuar trabajando.
10. Evalúe lo apropiado desde el punto de vista del desarrollo, la cultura y el lenguaje del entorno de aprendizaje y sus prácticas de enseñanza para cada niño. Esto es especialmente importante cuando los niños parezcan estar distraídos, ser desobedientes o parezcan no interesarse por participar en la clase.

SOLO PARA REVISIÓN; NO CITE

11. Esté preparado para proporcionar diferentes niveles de apoyo para distintos niños según sus necesidades. Por ejemplo, algunos niños pueden necesitar más atención que otros en ciertos momentos. Este enfoque es equitativo cuando se satisfacen las necesidades de cada niño.
12. Evalúe cómo sus propios prejuicios (implícitos o explícitos) pueden influenciar sus interacciones y relaciones con determinados niños. También reflexione sobre la manera en la que sus prejuicios pueden influenciar su interpretación de una situación. ¿Cómo podrían afectar el comportamiento de un niño, especialmente cuando su comportamiento presenta desafíos?
13. Esté dispuesto a compartir críticas constructivas y a analizar enfoques alternativos cuando observa posibles agresiones menores por parte de otras personas, especialmente si esa persona es un miembro de su grupo social.
14. Emplee un sistema de apoyo de múltiples niveles, en colaboración con educadores especiales de la primera infancia y otros profesionales relacionados, cuando sea necesario, para entablar una relación cercana con cada niño.

Entablar vínculos recíprocos con las familias

15. Reconozca el rol fundamental de las familias en el desarrollo y el aprendizaje de los niños. Reconozca e identifique a los miembros de la familia sobre la base de la composición que define la familia. Respete y aprenda de los valores, los idiomas (incluidos los dialectos) y la cultura de la crianza de los niños de cada familia. Siempre que sea posible, respete el derecho de las familias de tomar decisiones por y con sus hijos. Si la decisión de una familia no coincide con sus conocimientos profesionales, busque objetivos en común y estrategias aceptables para las dos partes.
16. Evite los estereotipos y, en su lugar, tome tiempo para aprender de las familias con las que trabaja, incluyendo sus culturas, idiomas, costumbres y creencias, para poder crear un entorno de aprendizaje cultural y lingüísticamente receptivo. Esto requiere acercarse a las familias que, por varios motivos, es posible que no busquen oportunidades ni respondan a invitaciones formales o informales para conversar con los educadores.
17. Mantenga las expectativas altas con respecto a la participación de las familias, con apoyo constante, consciente y receptivo para fomentar su participación, y con cuidado para evitar crear dificultades para las familias o para evitar que los niños sientan que no pertenecen al grupo. Reconozca que las familias pueden establecer sus objetivos de participación de una manera diferente a otras familias. Es posible que las familias se enfrenten a ciertos desafíos, como menos flexibilidad en el trabajo o problemas de transporte, que pueden requerir la implementación de enfoques creativos para fomentar la participación y el compromiso.

18. Acérquese y trabaje en colaboración con las familias y los profesionales afines de proporcionar el mejor entorno de aprendizaje cultural y lingüísticamente receptivo para cada niño.

Enseñar para promover el desarrollo y el aprendizaje, y planificar el currículo para alcanzar objetivos significativos

19. Involucre a los niños y a sus familias en el diseño y la implementación de las actividades de enseñanza, e incorpore los conocimientos que los niños y sus familias aportan como miembros de sus culturas y comunidades.
20. Establezca objetivos desafiantes y factibles para todos los niños. Proporcione a todos los niños oportunidades para vivir experiencias de aprendizaje enriquecedoras e interesantes, incluido el juego, que sean significativas para cada niño y que estimulen su sentido de agencia. Brinde soporte al aprendizaje de los niños y comuníquese, tanto de forma verbal como no verbal, con confianza genuina en la capacidad del niño para alcanzar sus metas de aprendizaje.
21. Transmita el valor del multilingüismo. Diseñe e implemente actividades de aprendizaje con un vocabulario que los niños entiendan. Apoye el desarrollo y el mantenimiento del primer idioma de los niños mientras los ayuda a dominar el inglés. Diseñe e implemente actividades de aprendizaje teniendo en cuenta que los niños bilingües son diferentes a los niños monolingües en muchas maneras con respecto a las áreas de desarrollo.
22. Reconozca y apoye las diferencias de dialectos mientras ayuda a los niños a dominar el dialecto que se espera que usen en la escuela.

Evaluar el desarrollo y el aprendizaje de los niños

23. Detecte cuándo sus propias preferencias, cultura y prejuicios pueden influenciar su pensamiento cuando observa, documenta y evalúa el comportamiento, el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Si sus expectativas (basadas en su conocimiento profesional) no coinciden con las expectativas de la familia, intente establecer expectativas aceptables para las dos partes. Para los niños que aprenden dos idiomas, realice exámenes en los que se evalúe en ambos idiomas del niño.
24. Use evaluaciones auténticas en las que se puedan identificar las fortalezas de los niños y que proporcionen un panorama completo del desarrollo.
25. Asegúrese de que las diferencias en los resultados de las evaluaciones se den por la competencia dentro de un área específica y no por la raza, el origen étnico, el idioma, el género u otros factores similares.
26. Enfóquese en las fortalezas. Tenga en cuenta que generalmente es más fácil enfocarse en lo que un niño *no* puede hacer comparado con sus compañeros en lugar de enfocarse en lo que un niño *sí* puede hacer en un determinado contexto.

Defender a los niños pequeños, las familias y la profesión de la primera infancia.

27. Alce la voz para hablar sobre políticas o prácticas injustas y cuestione las perspectivas prejuiciosas. Trabaje para incorporar enfoques en contra del prejuicio en todos los aspectos del programa para la primera infancia, incluidas las pautas, las evaluaciones y los currículos.
28. Trabaje en colaboración con aliados de la justicia social para cuestionar y cambiar políticas, leyes, sistemas y prácticas institucionales que establezcan injusticias sociales.

Recomendaciones para escuelas, centros, hogares familiares dedicados al cuidado de niños y otros contextos de la educación de la primera infancia

1. Proporcione servicios de educación inicial de calidad superior que demuestren el compromiso por lograr resultados equitativos para todos los niños al reflexionar y establecer presupuestos que satisfagan de forma equitativa las necesidades de los niños y del personal.
2. Tome medidas proactivas con objetivos cuantificables para contratar y conservar educadores y líderes que cumplan con las expectativas profesionales y que reflejen la diversidad de los niños y las familias (especialmente con respecto a la raza, el origen étnico, el género y el idioma nativo).
3. Contrate personal que hable los idiomas de los niños y las familias. Cuando las familias hablan muchos idiomas, establezca relaciones con traductores (no deben ser los niños) que lo puedan ayudar en la comunicación con las familias.
4. Siempre que sea posible, asegúrese de que todas las herramientas de evaluación formal sean diseñadas y válidas para usar con los niños que se evalúan. Las características clave que se deben tener en cuenta incluyen edad, cultura, idioma, situación social y económica, capacidades y discapacidades. Si las herramientas de evaluación apropiadas no se encuentran disponibles para determinados niños, tenga en cuenta las limitaciones de esas evaluaciones.
5. Reconozca el valor de trabajar con un grupo diverso de niños y de esforzarse por fortalecer la diversidad dentro del grupo, especialmente cuando se trata de la raza, el origen étnico, el idioma y la situación social y económica, que son aspectos en los que siempre ha existido división en los contextos de la educación de la primera infancia.
6. Proporcione tiempo y espacio para fomentar una comunidad de aprendizaje entre los administradores y el personal que incluya oportunidades para reflexionar y aprender sobre el respeto y la receptividad cultural, incluidos los posibles casos de prejuicio implícito y agresiones menores hacia niños y/o familias.

SOLO PARA REVISIÓN; NO CITE

7. Establezca relaciones colaborativas con otras agencias e instituciones dentro de la comunidad que empoderen y les den una voz a las diversas perspectivas para fortalecer la red de apoyo disponible para todos los niños y todas las familias.
8. Establezca protocolos para tratar comportamientos desafiantes, y proporcionar apoyo y consejo cuando se necesite. Controle la información periódicamente para tener en cuenta el impacto diferencial de las políticas y los procedimientos, y asegurar que el prejuicio implícito no influya en el trato diferencial de los niños. Establezca el objetivo de limitar inmediatamente y eliminar a la larga las suspensiones y las expulsiones al asegurar el apoyo apropiado para los maestros, los niños y las familias.
9. Brinde oportunidades que perduren para que otras personas se involucren en el liderazgo y en la toma de decisiones.

Recomendaciones para la educación superior y los sistemas que brindan desarrollo profesional

1. Prepare a los educadores actuales y futuros de la primera infancia para que se comprometan a un enfoque de enseñanza en contra del prejuicio. Asegúrese de que la preparación y las experiencias en el campo de los futuros educadores le brinden oportunidades para trabajar de forma eficaz con poblaciones diversas en todas sus responsabilidades como educadores de la primera infancia.
2. Prepare a los futuros educadores de la primera infancia para que cumplan los “Estándares y competencias profesionales para educadores de la primera infancia” (“Professional Standards and Competencies for Early Childhood Educators”), anteriormente llamados Estándares de preparación profesional de la NAEYC (NAEYC’s Professional Preparation Standards). Asegúrese, en particular, de que su currículum y experiencias en el campo reflejen un enfoque en la diversidad, la inclusión y la equidad dentro de cada competencia para cultivar prácticas cultural y lingüísticamente receptivas.
4. Tome medidas proactivas para asegurar el acceso a y el fomento del éxito en la educación superior. Esto incluye entender las poblaciones de estudiantes (de múltiples identidades y contextos sociales, como cultura, idioma, raza, origen étnico, experiencia anterior en el mundo de la educación, situación laboral, situación social y económica, etc.) y diseñar programas receptivos a esta diversidad. Los programas deben evaluar las maneras en las que se imparten los cursos, y los horarios del día y de la semana en los que se ofrecen los cursos; brindar a los estudiantes opciones de asistencia financiera, asesoramiento académico y tutoría; invertir en modelos de cohortes que apoyen a los estudiantes y a las comunidades; y brindar a los estudiantes recursos dentro del campus que los ayuden con el transporte, la comida, el alojamiento, y el cuidado infantil.

SOLO PARA REVISIÓN; NO CITE

5. Implemente políticas de transferencia y articulación que reconozcan y otorguen créditos para los cursos y títulos previos sobre la primera infancia. Esto respaldará a una amplia gama de estudiantes en la obtención de sus credenciales posteriores a la educación secundaria.
6. Trabaje de manera activa para fomentar un sentido de pertenencia y una mentalidad de crecimiento entre los estudiantes universitarios que conforman la primera generación.
7. Establezca y alcance metas para reclutar y retener un cuerpo docente representativo en múltiples dimensiones, incluidas, sin limitación, la raza, el origen étnico, el idioma, las capacidades, el género y la orientación sexual.
8. Proporcione tiempo y espacio para fomentar una comunidad de aprendizaje entre los administradores, el cuerpo docente y el personal que incluya oportunidades para reflexionar y aprender sobre el respeto y la receptividad cultural, incluidos los posibles casos de prejuicio implícito y agresiones menores hacia niños y/o familias.
9. Asegúrese de que todos los estándares profesionales, caminos profesionales, articulación, estructuras de asesoramiento, obtención de datos y sistemas financieros que forman parte de los sistemas de desarrollo profesional estatal estén sujetos a revisión para garantizar que la política implícita respalde la diversidad de la población activa con el objetivo de reflejar a los niños y a las familias que reciben los servicios y ofrecer acceso equitativo al desarrollo profesional. Estos sistemas también deben revisarse para determinar si cumplen el fin de aumentar la paridad en cuanto a la remuneración en los entornos y sectores de la educación de la primera infancia, desde el nacimiento hasta los 8 años.

Recomendaciones para políticas públicas

Un amplio y sólido acervo de conocimiento demuestra que los programas de la primera infancia de calidad superior promueven oportunidades en los niños hacia el éxito de por vida y que las inversiones públicas en tales programas generan, con el tiempo, ahorros que sobrepasan el retorno al mercado de valores (referencias). Como resultado, abordar las inequidades sistémicas actuales en la educación de la primera infancia no es solo una obligación moral, sino también una inversión inteligente y crítica hacia el futuro de nuestra nación.

1. Cree y promueva soluciones de políticas que respalden el bienestar del niño y que fortalezcan los vínculos entre todos los niños y sus familias.
2. Aumente y amplíe el financiamiento para los servicios de aprendizaje temprano de calidad superior a un nivel que sea suficiente para responder a la demanda y para eliminar las inequidades actuales. Esto incluye el financiamiento adicional para abordar todos los elementos necesarios para respaldar un sistema de aprendizaje

SOLO PARA REVISIÓN; NO CITE

temprano de calidad superior, al igual que acceso equitativo a una educación superior de calidad y a remuneración apropiada para una fuerza laboral calificada.

3. Revise los estándares y los indicadores de aprendizaje en las calificaciones de calidad y los sistemas de mejora para reflejar de manera activa los principios en contra del prejuicio por cuestiones culturales y lingüísticas. Requiera un desarrollo profundo y constante en estos temas para el personal.
4. Aumente las oportunidades que las familias tengan de elegir programas de la primera infancia diseñados para diversas poblaciones de niños, para que así se reduzca la segregación (principalmente por cuestiones de raza, idioma y clase) que fomenta la discriminación y las inequidades persistentes.
5. Incluya sistemas de prestación combinados que eleven los programas comunitarios, incluidos los hogares familiares para el cuidado de niños, en sistemas de financiamiento estatales para la educación de la primera infancia. Asegure que este sistema respalde de manera equitativa los programas comunitarios a que cumplan con los estándares de calidad superior y que permita a las familias elegir el entorno que mejor se adapte a sus necesidades.
6. Asegure el financiamiento y el apoyo para los niños, maestros y administradores en cuanto a las herramientas y recursos eficaces que ofrezcan alternativas al uso de suspensiones y expulsiones en los entornos de la primera infancia.
7. *Marcador para la remuneración (pendiente a las recomendaciones que han de establecerse por vía de Power to the Profession).*
8. Incorpore el conocimiento de experiencias adversas de la infancia (adverse childhood experiences, ACE) y del trauma en las políticas y programas federales y estatales.
9. Establezca un objetivo de pobreza nacional para los niños que plantee la meta de disminuir la tasa de pobreza infantil de los EE. UU. en un 50 % en el término de diez años, creando un motor que genere políticas que reduzcan la pobreza infantil a través de medios como el apoyo al bienestar y la estabilidad financiera de una familia, garantizando un seguro médico infantil universal y brindando acceso universal a la atención y educación de la primera infancia.